

# ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XI. — NÚM. 524

Madrid, 13 de Febrero de 1930

PRECIO: 15 CÉNTS.

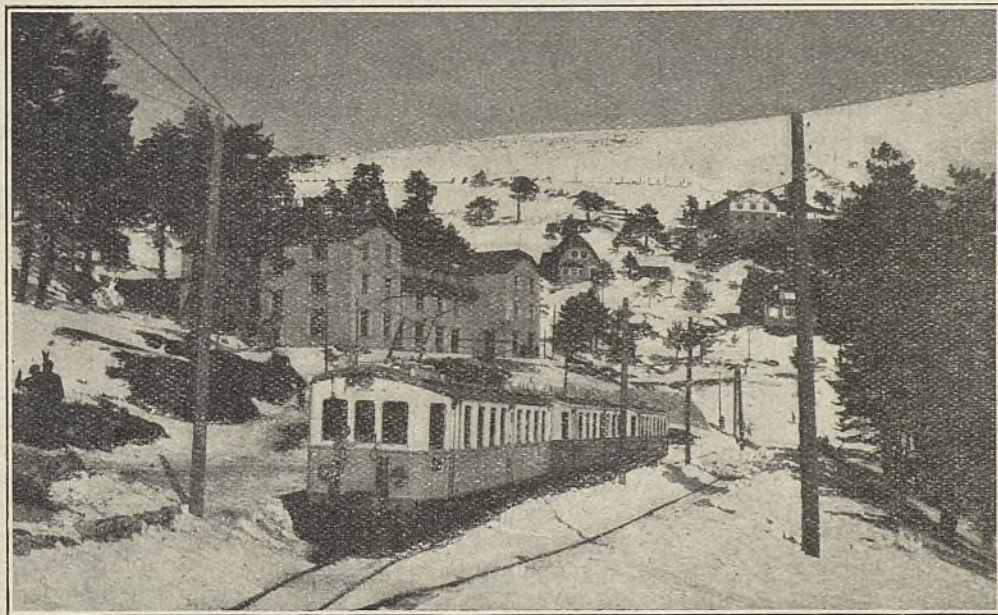
## LA NIEVE

**H**ACIA ya algunos años que Madrid no presenciaba el espectáculo de una nevada tan intensa cual la que vió el Domingo. Las nieves son generales en toda España. Nieva ¡hasta en Sevilla! Y si es verdad el adagio que dice «año de nieves, año de bienes», esperamos ver para España muchas cosas buenas en el año actual.

nevada en medio del campo. Pero no debemos desesperar. No son más que nubes. Por encima de ellas brilla el sol, y pronto sus benéficos rayos fundirán la nieve que cubre nuestro espíritu, y de nuevo brotarán las flores y madurarán los frutos de las promesas, y no nos acordaremos del dolor pasado, ante el disfrute del gozo presente.

vez del frío escepticismo en que están engolfados; pero les podemos hacer sentir el calor de la simpatía, les podemos comunicar algo de nuestro consuelo, hasta que el Sol de justicia alumbre sus corazones, y puedan ellos mismos solazarse con sus rayos vivificadores.

¿Y qué decir de aquellos que pasan por alguna grande tribulación? ¡Cuán fuerte-



En la sierra de Guadarrama.

El espectáculo de una nevada, sobre todo mirado desde detrás de los cristales y disfrutándolo por *sport*, no puede ser más admirable. ¡Qué hermosa es la nieve! Adormecida la tierra bajo su manto resplandeciente, descansa. Pero no es la muerte, no; el reino vegetal no está muerto, sino dormido, y muy pronto la primavera lo despertará de su sueño, y se levantará lleno de vigor y lozanía.

La Naturaleza es una gran maestra de la Humanidad. ¡Con cuánta frecuencia la Sagrada Escritura nos hace dirigir a ella nuestra vista, para aprender sus interesantes lecciones! Muchas veces pasamos en la vida por períodos que son como un invierno para el alma. Está el espíritu como helado; lo cubre todo un espeso manto de dolor y de tristeza, porque han fracasado todas nuestras esperanzas y han quedado sin efecto todas las promesas de Dios. No acertamos a ver el rostro de nuestro Padre Celestial. Sentimos el frío del apartamiento y la soledad, cual el viajero al que sorprende una fuerte

¡Cuántas veces, al contemplar una nevada, ha venido a nuestra mente el recuerdo de los que no tienen abrigo ni hogar! ¡Pobrecitos!, hemos exclamado. En medio del hielo y de la nieve, estamos obligados a acordarnos muy eficazmente de los pobres que, careciendo de medios materiales, se ven en la miseria, doblemente deplorable, con motivo de los rigores de la estación. No podemos hacer mucho por ellos; pero es un instinto cristiano pensar en los pobres y cuidar de ellos. La ausencia de semejante instinto inspiraría dudas de si existe tal Cristianismo. Cuando volvemos la vista a la esfera espiritual, se ve más claramente la necesidad de esfuerzos cristianos para aliviar la suerte de los desgraciados que están pasando por pruebas que son mucho más crueles que los rigores del invierno material. Han perdido la fe y la esperanza, y vagan por un desierto helado de dudas, de incertidumbres y de desesperación.

Tal vez no podamos sacarlos de una

mente apelan ellos a nuestra simpatía! Ha venido el viento helado de la muerte, y han visto secarse y caer los seres amados en quienes tenían cifradas sus esperanzas, y se ven solos en este mundo, y tan agobiados, que no encuentran consuelo. A ellos también debemos ayudar, para que con nuestro apoyo puedan sobrellevar más fácilmente la prueba, y la nieve que extiende su blanco sudario sobre sus corazones se funda, y el calor de las esperanzas perdidas y nacidas de nuevo les dé nuevo vigor y nuevas fuerzas.

Pero por encima de todas las enseñanzas de la nieve y de todos los pensamientos como despierta en nosotros, acaso ninguno de tanto consuelo como el saber que ella es la figura más acertada de la blancura, como quedarán nuestros pecados, después de haber sido lavados por la sangre de Cristo. Éste era el deseo supremo del salmista, y ésta debe ser también nuestra oración al Señor: «Lávame, y quedaré más blanco que la nieve».



## De la Vida Espiritual.

### II

#### Tesoros y beneficios de «estar en Cristo».

**T**ODO el capítulo VIII de la epístola a los romanos, que puede llamarse *Cantar de los cantares de la fe*, nos declara estos tesoros y beneficios:

«Ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús» (versículo 1). Un fallo de condenación interior es la triste herencia de los hijos de Adam. Impacable, seriamente, habla la voz de Dios en la conciencia, y lo que nos dice confirma la verdad de que una ira justa pesa sobre el pecado. El corazón de Dios está lleno de misericordia y amor, pero su santidad no puede tolerar la inmundicia. El fuego tiene que arder. Las santas llamas de justicia tienen que consumir el pecado. Este es el sentir del hombre, esto lo que inquieta su corazón una y otra vez. Bien procura el hombre acallar o ensordecen su conciencia culpable, llevando una vida mundanal y pecaminosa; pero sólo el corazón que se halla cobijado en Cristo siente paz interior y reposo verdadero. Este dice: «Su cruz cubre todas mis culpas. Su sangre me hace más blanco que la nieve». Si, Jesús ha apartado del hombre el justo castigo de Dios por toda la eternidad, habiéndolo padecido El mismo. Todo corazón arrepentido que pide perdón, sin disculparse, recibe su gracia por la fe, recibe perdón y purificación y puede cantar con el poeta:

«Tal como soy, sin una sola excusa, porque tu sangre diste en mi provecho, porque me dices que a tu seno vuela, joh, Cordero de Dios, acudo, vengo!»

Un joven sordomudo, antes de morir, dijo a su confesor, el cual le llamaba la atención acerca de lo solemne que era para él comparecer en breve plazo ante la presencia de Dios: «He tenido una cuenta de pecado muy grande, pero ya está saldada». ¡Oh, cuán seguro puede sentirse uno si al serle presentada al cobro una factura tiene el recibo de la misma en la mano! De igual suerte debe sentirse bienaventurado el cristiano y seguro ante la faz de Dios y frente al enemigo del alma. «Porque comprados sois por precio.»

Jesús murió por ti y por mí; ¿quién es el que condenará? De Cristo corre, por esta gracia fundamental, un río potente hacia nosotros. Y se trata de aceptar gracia por gracia. Sólo podemos hacer aquí unas indicaciones muy breves:

1.<sup>a</sup> Libertad de la ley del pecado y de la muerte por la ley del espíritu de vida en Cristo. La ley más fuerte abroga y vence a la más débil. Eso ocurre también aquí. ¡Gracias a Dios! (Versículos 2 y 3.)

2.<sup>a</sup> La intención del espíritu y una vida victoriosa (versículos 3-10).

3.<sup>a</sup> El Espíritu de Cristo, que mora dentro del alma, se manifiesta como potente

fuerza motriz en la vida (versículos 11 y 14). Como la locomotora delante de los coches del ferrocarril, cuando arranca, los obliga a seguir, así, el Espíritu de Cristo, es *motor primus* en nosotros.

4.<sup>a</sup> Espíritu de adopción, de manera que podemos decir: «Abba, Padre» (versículos 14-16).

5.<sup>a</sup> El testimonio del Espíritu, en nuestros corazones, de que somos hijos de Dios. El Espíritu confirma la palabra de Dios y lo que ha sido hecho en nosotros (versículo 16).

6.<sup>a</sup> El socorro y la ayuda del Espíritu en nuestra conducta y oraciones (versículo 16).

7.<sup>a</sup> Fuerza, consuelo y esperanza en los sufrimientos; cosas, todas, que sirven para bien a los que aman a Dios (versículos 17, 24, 28).

8.<sup>a</sup> Ninguna falta de bien alguno. Todo con El (versículo 32).

9.<sup>a</sup> Ningún temor de condenación ni castigo (versículos 33 y 34).

10. Ninguna separación en este tiempo ni en la eternidad del amor de Dios en Cristo Jesús, nuestro Señor (versículos 38 y 39).

¡Oh, quién no desearía vivir en esta maravillosa ciudad de refugio! (*Traducción de Sven Johansson*).

oooooooooooooooooooooooooooo

### Por qué me hice protestante.

#### Testimonios personales.

**E**L origen de unirme a mis hermanos evangélicos fué debido a unos números de ESPAÑA EVANGÉLICA que llegaron a mis manos por mediación del correo, sin que nunca haya sabido quién me los envió.

Su lectura me gustó; pero seguí dentro de la indiferencia que desde hacía bastantes años se había apoderado de mí, a causa, sin duda, de no satisfacerme el culto católico romano.

Esos queridos periódicos, que muy ajados, guardo como reliquia, me dieron a conocer a los protestantes, bien diferentes de como yo me los imaginara, a causa de como los demás nos pintan sin conocimiento de causa.

Algún tiempo después, estando pasando una temporada en Francia, visité en los dos Domingos que allí me correspondieron estar, uno, una iglesia católica romana; otro, una capilla católica evangélica.

No sabré cómo explicar las muchas comparaciones que yo hice entre un culto y otro; pero sí puedo asegurar que no me quedaron ganas de volver al anterior, donde sigo creyendo que el pueblo está separado del coro y de los que ofician y cada uno va por su lado.

Me dieron unos libros, que no llegué a abrir, tuve bastante con contemplar, con agrado, la capilla llena de luz, sin una sola vela, y mirar con curiosidad cómo

iban ocupándose los bancos silenciosamente por muchos evangélicos, y leer atentamente nuestro símbolo de la fe que en uno de los lados estaba impreso con grandes letras, así como el Padre nuestro en el otro.

A poco ocupaba su sitio un pastor empezaba el culto, con oración, himnos, lectura de la Biblia y explicación de uno de sus versículos. ¡Qué hermoso era aquello! ¡Por qué no eran nuestros cultos así!

Volví a España y con el grato recuerdo de aquel culto sencillo y conmovedor me enteré dónde había en Madrid capillas dedicadas al Evangelio, deseosa de volver a escucharlo.

En ellas aprendí a conocer la verdad encontrando en la Biblia enseñanzas de fraternidad, amor al prójimo, palabras de vida eterna, decidiéndome, por fin, a ser uno de sus miembros, oyendo una mañana a D. Agustín Arenales que, con cálida acento, cultamente y con su fácil palabra, nos invitaba a todos los presentes meditando sobre el versículo 40, Lucas, II, a seguir escudriñando, estudiando la Biblia y preguntando, siguiendo el ejemplo de Jesús niño, que crecía y fortalecía y se henchía de sabiduría.

Hoy día me encuentro en una ciudad donde todos sus templos son maravilla de arte. Los visito y contemplo bajo ese aspecto. ¡Qué pinturas de Murillo, esculturas de Montañés y Mesa, Roldán y Roldana, qué lujo de pasos, de imágenes!

Mi fe se afianza cada vez más. No cambio mi querida capilla, donde oigo el Santo Evangelio y mi corazón y espíritu se encienden en dulce optimismo, sintiendo que mis hermanos católicos romanos adoren imágenes que tienen ojos pero no ven y oídos pero no oyen.

Absurdo me parecería ahora postrarme ante una talla más o menos artística pero hecha por la mano del hombre.

¡Sólo a Dios gloria!

ELOISA DIAZ ERRO  
Madrid-Sevilla.

oooooooooooooooooooooooooooo

### El Cristianismo en Rusia.

Un cristiano que vive en aquella tan grande como desventurada nación escribe lo siguiente: «Cada día, y a veces todo el día y toda la noche, tenemos que estar a las puertas de las tiendas de provisiones soviéticas para conseguir un poco de pan, carne o azúcar. Es una vida horrible. Los cristianos son arrojados de todos los departamentos públicos. El dilema que se les presenta es: «Escoge entre Dios y esta corteza de pan». Nuestros predicadores son desterrados a las frías islas de Saloviki en el mar Blanco. Como en el tiempo del decaimiento del Imperio romano, se echaba la culpa a los cristianos de todas las calamidades públicas, así también en Rusia con el decaimiento del Comunismo, se nos culpa a los cristianos de todas las desgracias.» — (De *Renacimiento*, Lima.)



## El sentir de D. Miguel de Unamuno.

Citas de su obra fundamental: *Del sentimiento trágico de la vida en los hombres y en los pueblos.*

Un alma humana vale por todo el Universo, ha dicho no sé quién; pero ha dicho egregiamente. Un alma humana. ¿eh? No una vida. La vida esta, no. Y sucede que, a medida que se cree menos en el alma, es decir, en su inmortalidad consciente, personal y concreta, se exagerará más el valor de la pobre vida pasajera.

\*\*\*

Hay personas, en efecto, que parecen no pensar más que con el cerebro o con cualquier otro órgano que sea el específico para pensar; mientras otras piensan con todo el cuerpo y toda el alma, con la sangre, con el tuétano de los huesos, con el corazón, con los pulmones, con el vientre, con la vida.

\*\*\*

Un individuo suelto puede soportar la vida y vivirla buena, y hasta heroica, sin creer, en manera alguna, ni en la inmortalidad del alma ni en Dios, pero es que vive vida de parásito espiritual. Lo que llamamos sentimiento del honor es, aun en los no cristianos, un producto cristiano. Y aun digo más, y es: que si se da en un hombre la fe en Dios, unida a una vida de pureza y elevación moral, no es tanto que el creer en Dios le haga bueno cuanto que el ser bueno, gracias a Dios, le hace creer en Él. La bondad es la mejor fuente de clarividencia espiritual.

\*\*\*

«Lo mejor es — dirá algún lector — dejarse de lo que no se puede conocer.» ¿Es ello posible? En su hermosísimo poema «El sabio antiguo» (*Te ancient sage*), decía Tennyson: «No puedes probar lo inefable (*The Nameless*), ¡oh, hijo mío!, ni puedes probar el mundo en que te mueves; no puedes probar que eres cuerpo solo, ni puedes probar que eres solo espíritu, ni que eres ambos en uno; no puedes probar que eres inmortal, ni tampoco que eres mortal; sí, hijo mío, no puedes probar que yo, que contigo hablo, no eres tú que hablas contigo mismo, porque nada digno de probarse puede ser probado o des-probado, por lo cual sé prudente, agárrate siempre a la parte más soleada de la duda, y trepa a la Fe, allende las formas de la Fe». Sí, acaso, como dice el sabio, nada digno de probarse puede ser probado ni des-probado,

*for nothing worthy proving can be proven yet disproven;* [ven,

pero, ¿podemos contener a ese instinto que lleva al hombre a querer conocer, y, sobre todo, a querer conocer aquello que a vivir, y a vivir siempre, conduzca?

He oído contar de un pobre segador muerto en cama de hospital, que al ir el

cura a ungirle en extremaunción las manos, se resistía a abrir la diestra, en que apuñaba unas sucias monedas, sin percatarse de que muy pronto no sería ya suya su mano, ni él de sí mismo. Y así cerramos y apuñamos, no ya la mano, sino el corazón, queriendo apuñar en él al mundo.

\*\*\*

La fe cristiana nació de la fe de que Jesús no permaneció muerto, sino que Dios le resucitó y que esta resurrección era un hecho; pero eso no suponía una mera inmortalidad del alma, al modo filosófico. Para los primeros Padres de la Iglesia mismo, la inmortalidad del alma no era algo natural, bastaba para su demostración, como dice Nemesio, la enseñanza de las divinas Escrituras, y era, según Lactancio, un don — y como tal gratuito — de Dios.

\*\*\*

Y en torno al dogma, de experiencia íntima pauliniana, de la resurrección e inmortalidad de Cristo, garantía de la resurrección e inmortalidad de cada creyente, se formó la cristología toda. El Dios hombre, el Verbo encarnado, fué para que el hombre, a su modo, se hiciese Dios, esto es inmortal. Y el Dios cristiano, el Padre de Cristo, un Dios necesariamente antropomórfico, es el que, como dice el Catecismo de la Doctrina Cristiana que en la escuela nos hicieron aprender de memoria, ha creado el mundo para el hombre, para cada hombre. Y el fin de la redención fué, a pesar de las apariencias, por desviación ética del dogma propiamente religioso, salvarnos de la muerte, más bien que del pecado, o de éste en cuanto implica muerte. Y Cristo murió, o más bien resucitó por mí, por cada uno de nosotros. Y establecióse una cierta solidaridad entre Dios y su criatura.

\*\*\*

Decir que todo es Dios, y que al morir volvemos a Dios, mejor dicho, seguimos en Él, nada vale a nuestro anhelo; pues si es así, antes de nacer, en Dios estábamos, y si volvemos al morir a donde antes de nacer estábamos, el alma humana, la conciencia individual, es perecedera. Y como sabemos muy bien que Dios, el Dios personal y consciente del monoteísmo cristiano, no es sino el productor, y sobre todo, el garantizador de nuestra inmortalidad, de aquí que se dice, y se dice muy bien, que el panteísmo no es sino un ateísmo disfrazado, y yo creo que sin disfrazar.

¡Creo, Señor; socorre a mi incredulidad! Esto podrá parecer una contradicción; pues si cree, si confía, ¿cómo es que pide al Señor que venga en socorro de su falta de confianza? Y, sin embargo, esa contradicción es lo que todo su más hondo valor humano a ese grito de las entrañas del padre del endemoniado. Su fe es una fe a base de incertidumbre. Porque cree,

es decir, porque quiere creer; porque necesita que su hijo se cure, pide al Señor que venga en ayuda de su incredulidad, de su duda de que tal curación puede hacerse. Tal es la fe humana; tal fué la heroica fe que Sancho Panza tuvo en su amo el caballero Don Quijote de la Mancha, según creo haberlo mostrado en mi *Vida de Don Quijote y Sancho*; una fe a base de incertidumbre, de duda. Y es que Sancho Panza era hombre, hombre entero y verdadero, y no era estúpido, pues sólo siéndolo hubiese creído, sin sombra de duda, en las locuras de su amo. Que, a su vez, tampoco creía en ellas de ese modo; pues tampoco, aunque loco, era estúpido. Era, en el fondo, un desesperado, como en esa mi susombrada obra creo haber mostrado. Y por ser un heroico desesperado, el héroe de la desesperación íntima y resignada, por eso es el eterno dechado de todo hombre, cuya alma es un campo de batalla entre la razón y el deseo inmortal. Nuestro señor Don Quijote es el ejemplar de vitalista, cuya fe se basa en incertidumbre, y Sancho lo es del racionalista que duda de su razón.

La Alianza Evangélica Española  
a D. Miguel de Unamuno.

Sr. D. Miguel de Unamuno.

La Junta de la Alianza Evangélica Española, reunida ayer, da su entusiasta bienvenida al suelo patrio al hombre que ha anhelado la «recristianización» de España, que ha recomendado a sus compatriotas la lectura de la Biblia, y que ha querido despertar al pueblo de su letargo espiritual. Dios bendiga su labor de profeta para bien de nuestros compatriotas.

Respetuosa y afectuosamente le saluda, *Fernando Cabrera*, presidente. — Madrid, 11 de Febrero de 1930.

## Calendarios Esperanza y Promesa

¡Se liquidan!

Para terminar con un resto de estos artísticos calendarios, los liquidamos al precio rebajado de **una peseta veinticinco céntimos**. Los pedidos se servirán en el orden en que lleguen. Los que deseen un calendario no deben descuidarse si quieren asegurarlo.

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas  
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID  
Teléfono 17.933.



# ESPAÑA EVANGÉLICA

SEMANARIO PROTESTANTE

## Precios de suscripción.

### España y Portugal:

Un año . . . . .	8 pesetas.
Semestre . . . . .	4 »
Paquetes de 10 a 50 ejemplares . . .	6 »
por ejemplar al año; de 51 ejemplares en adelante . . . . .	5 »

### Extranjero:

América, Francia e Italia, un año. . .	10 pesetas.
Semestre . . . . .	5 »
Paquetes de 10 ejemplares en adelante por ejemplar al año. . . . .	8 »
Los demás países: un año. . . . .	15 »
Semestre . . . . .	8 »
Paquete de 10 ejemplares o más a . .	12 »
por ejemplar al año.	

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID (4)

TELÉFONO 33.590

APARTADO 4.024

oooooooooooooooooooooooooooooooo

# CRÓNICA

## ¡A luchar, a luchar, a luchar!

**N**O teman nuestros pacíficos lectores que vayamos a abogar por una guerra cruenta; sólo citamos el final del himno «de todos conocido», como solía decir nuestro venerado don Cipriano Tornos, «Despertad, despertad, ¡oh, cristianos!» Y, en efecto, «basta ya de profundas tinieblas, basta ya de perezosa mortal». Se ha marchado la Dictadura, que estuvo actuando seis años, cuatro meses y trece días, según cálculos exactos del Sr. Bergamín, y muchos han despertado como de una pesadilla. Un hermano recordaba la escena de los discípulos, asustados, en el barco en medio de la tempestad; y dijo Jesús a los jesuitas y a Primo: «Calla y enmudece, y fué hecha grande bonanza».

Hemos de ser justos, sin embargo. Es verdad que el dictador era hijo obediente de la Compañía de Jesús; pero cuando ésta ya no se creyó tan favorecida como pretendía, le puso la proa y le presentó infinidad de tropiezos, a los que, al fin, sucumbió. Era un Gobierno reaccionario. Lo prueban las galeradas tachadas de nuestro inofensivo periódico; pero nunca se han vendido más ejemplares de la Biblia en España que en los últimos tres años, y si se cerraron escuelas evangélicas, dos fueron inmediatamente abiertas otra vez por el mismo ministro de la Gobernación, otras dos fueron autorizadas por medio de buenas influencias, y si otras dos no pudieron abrirse, fué más bien por falta de esa influencia que por

animosidad del dictador. Hemos tenido el caso inaudito de Carmen Padín, y el no menos inaudito de la prisión de un vendedor de ESPAÑA EVANGÉLICA; pero, en resumidas cuentas, nuestra obra evangélica no ha sido destruida, como hubiera sido el deseo de los «amigotes» de Primo de Rivera. Con la Iglesia Romana, o hay que ser enérgico, como Cánovas, o hay que doblegarse a todas sus exigencias. Primo no hizo ni lo uno ni lo otro, y así cayó, «y fué grande su ruina».

El problema capital de España, como ha dicho muy bien Torrubiano en *El Liberal*, es el problema religioso, y, mientras ese no se resuelva, no podremos incorporar a la vida europea moderna, ora gobierne Romanones o Cambó, Sánchez Guerra o cualquier otro de los muchos que ahora aspiran a gobernar.

Ahí es donde debe entrar nuestra actuación, pues si bien no somos nadie en la política activa, somos tan patriotas como el que más, y la libertad religiosa interesa a todo evangélico en lo más íntimo de su conciencia. ¡A luchar, pues!

Dice muy bien el ilustre profesor Américo Castro en *El Sol* del 8 de Febrero, hablando del «cacique tan temido»: «Es conmovedora la actitud de muchas gentes, que ahora, y con angustia, demandan al reciente Gobierno que le quiten el cacique o que no se lo pongan. Acontece con la «libertad» y la «ciudadanía» lo que al andaluz del cuento, que oía hablar de la linda muchacha: «Que me la traigan». Pero, por desdicha, las damas libertad y ciudadanía exigen que se vaya por ellas; han de ser creadas en el vivir ciudadano de cada día. De otra suerte, la Dictadura estará siempre ahí, larvada y con impúdica desvergüenza. Mientras persista la estructura celularmente dictatorial de nuestro pueblo, sólo en apariencia estaremos libertados de la tiranía... Señoritos... de Madrid y de toda España, país del «¿qué pasa?», del «a ver qué nos dicen», del guiño y de la chirigota, «vamos, so guaja», como no nos estremezcamos un poco a la incitación de esta juventud universitaria, el gran milagro del momento, podemos, desde luego, volver la página y esperar tranquilos al cacique, mínimo o máximo, con este o el otro disfraz. Y, por Dios, no preguntemos «¿qué pasa?» hasta no estar dispuestos a meternos en el paso».

Oigamos también al gran pensador Ortega y Gasset, que tres días antes decía en el mismo periódico, hablando de la «Organización de la decencia nacional»: «La decencia en la vida pública no consiste en otra cosa que en imponer a todos los españoles la voluntad de convivir unos con otros, sean quienes sean unos y otros; que por encima y por debajo de todas las luchas propias a la natural disensión humana triunfe la resolución de nacional convivencia, por tanto, de respetar la vida pública del enemigo, de no estimarle, ni discutirle, ni sofisticarle sus derechos de español, sea él

quien fuere: el fraile al ateo y el ateo al fraile, el militar al civil y el civil al militar, el patrono al obrero y el obrero al patrono... Pero mientras el obispo o el militar aspiran en el fondo de su alma, no sólo a vencerme, deseo respetable, sino a suprimirme de la vida pública, o yo aspire a lo mismo con respecto a ellos, nuestra existencia nacional ni será decente ni será nacional». No se puede exigir más a un hombre educado por los jesuitas y con dos apellidos de tan puro abolengo católico.

Pero ya *El Sol*, a quien no se le puede negar un buen olfato político, parece que va dejando la concentración grande de las izquierdas para demostrar sus simpatías a otra concentración de tendencias más conservadora; sin embargo, en su editorial del 9 de Febrero exige, como programa mínimo, lo siguiente:

Cortes constituyentes, elegidas con las supremas garantías, para la determinación de la forma de gobierno.

Independencia y responsabilidad estricta de todos los poderes del Estado.

Libertad de conciencia.

Reducción al mínimo de las fuerzas armadas y su supeditación efectiva al poder civil.

Los evangélicos en esta lucha de ideas no podemos ni debemos inhibirnos. El venerable Dr. Cossío ha sido elegido presidente de una Junta en favor de la libertad de conciencia en la Casa del Pueblo. He ahí el primer paso práctico de una nueva campaña que hace diecinueve años los evangélicos tuvimos el honor de iniciar.

TEODORO FLIEDNER

oooooooooooooooooooooooooooooooo

## Cristianismo y Ciudadanía

**S**E nos ha dicho algunas veces que los cristianos no deben intervenir en política, y que, por el contrario, el creyente evangélico debe prestar acatamiento a los poderes constituidos.

Muy bien. Si se da a la palabra política el sentido más ruin, la afirmación primera nos parece muy natural. Pero nos queda una pequeña duda. ¿Es que un cristiano evangélico no puede sentir la ciudadanía? ¡Ah! En eso sí que no estamos conformes con algunos. Estamos muy convencidos de que el cristiano, por el hecho de serlo, debe sentirse ciudadano y más ciudadano que el incrédulo.

Acaba de pasar España por una era pesadilla, que al sincero creyente debió haber ocasionado verdaderos sufrimientos. El sistema dictatorial ejercido durante seis años, frío, despótico, absoluto, debe, y no tiene más remedio, que estar en pugna con los sentimientos verdaderamente cristianos. ¿Habrán quien logre compaginar la violencia y la injusticia con la justa tolerancia que emana de las páginas del Evangelio?

No es necesario que el cristiano tome parte activa en lo que llamamos política

Este número ha sido revisado por la censura.



# Crónica Lusitana.

Aquí estoy haciendo acto de contrición por no haber cumplido mi deber para con ESPAÑA EVANGÉLICA. La creación del Instituto «Juan Ferreira de Almeida», en el cual cuatro alumnos tienen conmigo un pequeño curso de iniciación teológica por correspondencia; desde Noviembre el desarrollo de la Misión de Corugeira, en las afueras de Coimbra, donde en cuatro meses unas 1.500 personas distintas han escuchado el Evangelio; y la continuación de la misión especial en la cárcel de Coimbra, donde hay unas cuantas conversiones maravillosas, todo eso me ha impedido escribiros con el sosiego necesario. Deseo ahora hacerlo con regularidad.

\*\*\*

Por determinación del señor doctor Vicente de Vasconcellos, director de la Policía de Investigación Criminal, fué reorganizado el puesto policial de Informaciones y Vigilancia en la estación de Rocio. El orden del servicio resultado con esa organización, en medio de varias disposiciones, se ve en lo siguiente:

«Vigilancia de las calles centrales por la hora de mayor movimiento, visando, principalmente, la represión de los rateos y de las personas que se dirigen a las mujeres y a las señoras, diciendo frases ofensivas o teniendo para con ellas modos o palabras que las vejen. Se debe considerar incluido en estas expresiones todo lo que no les gustaría que fuese dicho o hecho a señoras de su familia.»

He aquí una aplicación muy inteligente de la Regla Aurea para la paz y el orden universal, como se ha llamado, desde hace años, la máxima de Jesucristo, que Lucas (VI, 31) y Mateo (VII, 12) han registrado: «Como quisieris que los hombres hagan con vosotros, haced vosotros también con ellos».

Hay en la disposición policíaca una distinción especiosa de mujer y señora que no nos debe dejar perplejos, pues, es difícil saber cuál epíteto es el más honroso, empero el vulgo hace distinción; pero, a pesar de ello, se nota en ella la influencia de Cristo, el Maestro Divino, que ha cambiado la vieja máxima negativa de los judíos y quizá de los chinos...

Hillel el Antiguo, en el siglo anterior a Nuestro Señor, había dicho: «Aquellas cosas que te parecen odiosas, no las hagas a nadie». No obstante, más viejo que Hillel el Antiguo, es Pitágoras, a quien se ha atribuido, no sé con cuánta razón, un pensamiento semejante. De Confucio sabemos todos nosotros que se dice autor de esta máxima: «No hagas a otros lo que no deseas que te hagan a ti mismo». Mas en Tobías, el primero de los libros apócrifos, en el orden que les da la Vulgata, se encuentran estas palabras: «Cautélate; no hagas jamás a otro lo que tú llevarías a mal que otro te hiciese» (Tobías, IV, 16).

Es éste, por ventura, el más antiguo pensamiento que Jesucristo ha cambiado en la forma positiva y que ha sido aplicado muy bien en el orden de las calles por la Policía de Lisboa en el año de Nuestro Señor de 1929. ¡Ojalá lo apliquemos nosotros en toda nuestra vida de relación, para nuestro mismo bien y honor de Dios!

Yo lo supongo más antiguo en Tobías, porque Pitágoras ha florecido en el siglo VI, antes de Cristo; Confucio, en igual época (551-479), y Tobías relata hechos atribuidos a los reinados de Salmanasar, Senaquerib y Assaradon, entre los años de 727 y 668. Quizá escrito un siglo más tarde, será siempre la fuente más vieja de nuestra máxima, y por ventura la cristalización de un pensamiento que era el reverso de la pena de Talión, a que Nuestro Señor dió una nueva y sublime forma para inculcar en el corazón humano su maravilloso mensaje de amor y humildad.

\*\*\*

El informe de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera es un verdadero anuario glotológico de valor actual y permanente. El mundo profano, a lo menos aquella pequeña parte que hace vida de espíritu, debería conocer tan magnífico trabajo.

Pero yo quiero hoy notar solamente el esfuerzo editorial de aquella Sociedad, propio para asombrar la latinidad, tan celosa de sus triunfos, tan silenciosa muchas veces con el triunfo ajeno.

La salida de ejemplares bíblicos de sus depósitos en todo el mundo, durante el año pasado, fué tal que, calculando por medio en 3 centímetros el volumen de cada ejemplar, ellos darían una fila de estante de 342 kilómetros de largo, que llegaría de Coimbra a Salamanca.

Los ejemplares distribuidos en los ciento veinticinco años de vida de la Sociedad darían, en la misma proporción, unos 12.000 kilómetros, lo mismo que el eje de la Tierra.

Esto son números. Luego son realidades. Pero debemos confesar que son realidades frías. Lo que esa distribución representa de vidas transformadas por el poder del Evangelio habemos de saberlo en el gran día de la Eternidad.

EDUARDO MOREIRA.

Coimbra, 6 de Febrero de 1930.

\*\*\*\*\*

## Una realidad.

Cuenta el Dr. Campbell Morgan que hace años un día mientras leía la Biblia a unas pobres ancianas que no podían leerla por sí mismas, llegó a aquellas palabras de Jesús: «He aquí yo estoy con vosotros todos los días», y las comentó diciendo: «¿No es verdad que esta es una promesa muy hermosa?» Una de las ancianas le contestó inmediatamente: «No, Señor. No es una promesa; es una realidad».

¿Podemos nosotros decir otro tanto. — (De La Estrella de la Mañana.)

para sentir la verdadera ciudadanía y combatir un régimen de fuerza. Basta con que su conciencia lo repugne; que, llegado el caso, proclame esa repugnancia, y que en nada se haga solidario con los violadores del Derecho.

Hasta la inhibición egoísta podría ser un pecado. Si podemos contribuir de algún modo a libertar a un hermano oprimido, sería delito no hacerlo. Y lo mismo con nuestra patria.

Aunque la falta de libertades no nos perjudique directamente, nuestro deber moral como cristianos será siempre ayudar a que la libertad triunfe. Y quizá consigamos que los demás se conduzcan cuando nosotros sufrimos atropellos.

Se nos dirá que el creyente ora por los que están en autoridad. Admirable. Pero una cosa es orar por un tirano, y otra prestarle acatamiento. Pedir a Dios por un gobernante no es, ni mucho menos, conformarse, mansa y resignadamente, con todos, mande quien mande. Orar para que cese el imperio de la brutalidad, está bien; pero pedir al Señor que colme de bienandanzas al que la tiene por sistema, es otra cosa diferente.

No creo que a ningún cristiano le acuse la conciencia de haberse hecho solidario con el régimen en buena hora caído. Tendrían que haber sido más acertadas las disposiciones de la Dictadura, y aún abominaríamos del modo de imponerlas. Ni el pueblo español merece la mordaza, ni ser tratado a latigazos. Pueblo sano, ingenuo para creer cuanto se le promete, paciente hasta lo indecible; ¡quiera Dios concederle en el próximo futuro la justicia y la paz a que tiene derecho!

Y, mientras, alegrémonos, estemos de enhorabuena como cristianos evangélicos y como ciudadanos, porque aquella incógnita temible, que se cernía sobre nuestro país, se ha despejado por ahora.

A. CAMPO.

\*\*\*\*\*

## Al General Berenguer.

Por favor  
¡no desoiga mi clamor!,  
General,  
¡prepare usted tanto mall,  
Berenguer,  
¡que no vuelva lo de ayer!  
Concedáanos libertad  
de verdad,  
aunque sus furias desate  
El Debate.  
Que no nos cause amargura  
la Censura,  
y trate mis aleluyas  
como suyas.  
Que no sea el amo de España  
Manuel Graña.  
Ni huela el Ayuntamiento  
a convento.  
Vengan ya unas elecciones  
sin ficciones.  
Que es un Parlamento sano,  
soberano.  
(Conque... no evite su arrimo  
¡no sea primo!)

DONALE.



# INFORMACIÓN EVANGÉLICA

## Nuestros enfermos.

Hemos recibido una carta del Reverendo Claudio Gutiérrez Marín suplicándonos que recomendemos a nuestros piadosos lectores oren a Dios a favor del restablecimiento del distinguido amigo de España, el Rdo. Dr. Engelbert L. Smit, que se halla muy delicado a consecuencia de un ataque de parálisis. Este hermano ha ayudado grandemente a la obra desde su puesto de Secretario del Comité Holandés, que ayuda a varias Iglesias del Sur de España.

Hacemos esta recomendación con todo encarecimiento, pues conocemos bien que sería una fortuna para nuestra causa que este querido hermano recobrara la salud, dado el interés vivísimo que le inspira la evangelización de nuestra patria.

\*\*\*

Con referencia a una comunicación de D. Samuel Payne, podemos dar a nuestros lectores la grata noticia de que el veterano misionero D. Enrique Payne ha experimentado una mejoría tal, que ha sorprendido al mismo médico. Los síntomas peligrosos que siguieron al ataque de bronquitis van desapareciendo, y el enfermo, aunque muy débil, parece entrar en vías de eficaz curación. En toda esta prueba ha gozado de gran serenidad de espíritu y de gozo al escuchar la Palabra de Dios, que tanto ha amado toda su vida.

Nos alegramos profundamente de este alivio y enviamos desde aquí nuestros fraternales saludos al amado enfermo.

\*\*\*

Otro tanto hacemos con nuestro amado hermano D. Tomás Berkley, de Vigo, que también está luchando con la enfermedad. Los hermanos de Galicia piden a Dios mucho por él y nos unimos a sus súplicas.

\*\*\*

Seguramente que con este tiempo crudo de invierno no faltan enfermos en nuestras Iglesias. A todos recordamos las palabras preciosas del Salmo: «Él es el que sana todas tus dolencias». Dios es nuestra verda era s lud.

## Memoria de una Iglesia.

Sevilla, 1929.

Modelo de Memorias es la que hemos recibido, escrita por el secretario de la Junta de la Iglesia Metodista Episcopal, de Sevilla, que pastorea nuestro querido amigo el Rdo. Patricio Gómez. Reseña de un modo detallado y conciso todas las variadas actividades de la Iglesia, una de las más completas en organización de toda España.

Celebranse dos cultos cada Domingo, a las once de la mañana y seis de la tarde, además de los especiales de Navidad y Semana Santa. Se ha administrado la

Santa Comunión tres veces en el año. Ha habido tres bautismos, un casamiento y tres servicios de sepultura.

La Junta de la Iglesia se ha reunido cinco veces en el año, una de ellas en presencia del Rdo. Obispo Dr. Shepard, que, acompañado del Rdo. Otto Liebner, visitó la Iglesia el año pasado. Quince nuevos miembros comulgantes han ingresado durante el año, y el censo de la Iglesia muestra en la actualidad 103 nombres de miembros, en las diversas clases.

La Iglesia ha recogido en el año 4.053 pesetas, de las cuales 3.500 se han ingresado en el fondo para edificar templo propio. Este alcanza ya la suma de 8.500 pesetas. De un bazar celebrado en favor del mismo se obtuvieron 690 pesetas.

Funcionan dentro de la Iglesia una *Sociedad de señoras para las Misiones*, que ha celebrado diez reuniones; la *Unión Cristiana de Jóvenes*, que ha organizado conferencias cuaresmales, jiras al campo, una fiesta de la Reforma y la Semana de Oración de la Juventud; el *Grupo Infantil* de la misma, con sus departamentos religioso, intelectual y físico; el *Esfuerzo Cristiano Infantil* y la *Escuela Dominical*, con una asistencia media de 151 niños y niñas.

Las *Escuelas Diarias* han sufrido algo por la supresión del barrio de Villalatas y la crisis de trabajo en la fábrica cercana de pirotecnia. Sin embargo, la matrícula media ha sido de 217 niños y niñas. Uno de ellos, el alumno José Morillo, ganó en oposición, con niños de otros colegios, un diploma becario de 60 pesetas mensuales para estudios. También hay *Escuelas nocturnas*.

Este es un pálido extracto de la Memoria, que nos es imposible, naturalmente, publicar íntegra por su misma extensión y detalle.

El secretario, D. Santos M. Molina, termina su Memoria con estos párrafos:

«Ante nosotros está el ideal de la casa que deseamos levantar a la gloria de Dios, exigiendo de todos nuevos sacrificios de amor y devoción... y alrededor de nosotros se extiende hasta el infinito la realidad de necesidades a que debemos ministrar en nombre de nuestro Salvador: niños que deben ser convertidos en ciudadanos del Reino de Cristo, hombres y mujeres que necesitan del Evangelio, y nosotros mismos, que debemos crecer en la gracia y conocimiento del Señor.

¿Qué hacer, tanto con el bello ideal como con la abrumadora realidad? Seguir el consejo de Jeremías: «Levantemos nuestros corazones con nuestras manos a Dios en los cielos. Con su poder podremos seguir adelante a la perfección.»

*Conferencias de Cultura Religiosa, que celebrará esta Iglesia de Sevilla (Plaza de San Agustín, 11), en los días indicados:*

13 de Febrero. Tema: «Verdades de la Historia». Conferenciante: D. Antonio Jiménez.

20 de Febrero. Tema: «El miedo a la verdad». Conferenciante: D. José Medina.

27 de Febrero. Tema: «La verdad libertadora». Conferenciante: D. Patricio Gómez.

13 de Marzo. Tema: «Autoridad de la verdad». Conferenciante: D. Miguel Garrido.

20 de Marzo. Tema: «Obstáculos a la verdad». Conferenciante: D. Santos Molina.

27 de Marzo. Tema: «El amor a la verdad». Conferenciante: D. Patricio Gómez.

A las ocho y media de la noche.

## Visita apreciada.

### En la Iglesia de Badajoz.

El 16 de Enero, con motivo del viaje de colportorado que nuestro Pastor, D. Lorenzo Elder, y los colportores D. Luis Martínez y D. Patricio Ponciano estaban realizando, vino a ésta nuestro estimado y simpático hermano en el Señor, D. Sebastián Villar. Ha permanecido entre nosotros hasta el día 4 de Febrero, y nos alegramos, en verdad, de que en estos días, que para nada invitaban a salir de casa, hayan asistido más concurrentes de los que pensábamos.

Nosotros, los jóvenes, diremos con gozo que hemos sido exhortados con sus hermosos discursos, los cuales procuraremos poner en práctica; tal ha sido su estancia entre nosotros, que ha suplido dignamente a nuestro querido Pastor.

Su último discurso que nos dirigió es digno de ser mencionado. Basóse en 1.<sup>a</sup> de Juan, 3, 2, «aún no se ha manifestado lo que hemos de ser, pero sabemos que cuando apareciere seremos semejantes a Él, porque le veremos como Él es».

Sean estas líneas expresión de nuestra gratitud a Dios y a este digno hermano que nos ha ayudado en el «camino» del Señor. — *Doroteo Portela.*

## Sección financiera.

*Cuentas del Hospital Evangélico.* — Recaudación del mes de Noviembre de 1929. — Madrid. — F. Orejón, 2,50 pesetas; I. Sánchez, 1,50; en memoria de una madre muy querida, 15; A. Molina, 1; G. Pastor, 3; V. Huelves, 0,25; A. Huelves, 0,25; H. Díez, 2; Padillas, 2; P. C. O., 17; A. Sanz, 1; M. Rodríguez, 0,50; M. Roches, 0,25; C. y D. Reverte, 2; A. Araujo y señora, 5; C. A. García y señora, 3; F. Fernández, 3; A. Barranco, 1; J. Moreno, 1; E. Burdeos, 1; M. Martínez, 0,50; T. Díez y esposo, 5; S. Tranco, 1; señores de Wood, 5; señor Loewe, 2; A. Guera, 1; B. R., 11. Jaca. — L. López, 9; A. Morlans, 10. Gijón. — F. Tornadillo, 5. Algodor. — L. Ruano, 3. Muchas gracias a todos los donantes.

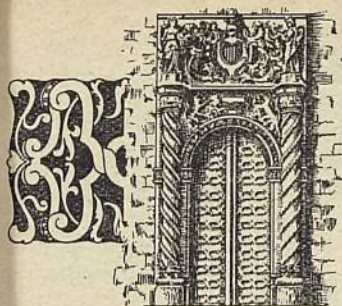
### RESUMEN

Total de lo recaudado en el mes . . . . .	138,50
Balance del mes anterior. . . . .	529,81
<b>TOTAL. . . . .</b>	<b>668,31</b>

Total de lo gastado en el mes . . . . .	584,90
Balance actual en Caja. . . . .	83,41

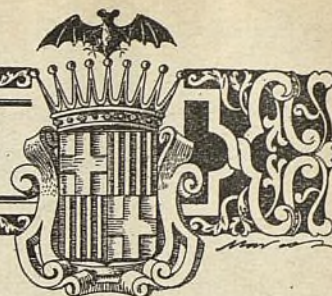
Madrid, 30 de Noviembre de 1929. — *Enrique Lindegaard.*





# MEMORIAS DE UN PROTESTANTE

POR  
ANTONIO VALLESPINOSA



## CAPÍTULO IV

Visita al suegro de Ruet. — Malas noticias. — Mister Sleeman. — D. Pablo Sánchez. — Se me amenaza con echarme de Gibraltar. — Colegio de Malta. Culto protestante. — Actividad en la propaganda. Carta a mis padres. — Desconsuelo y cambio de ideas de mi familia.

**H**ÉTEME aquí en Gibraltar, población extranjera, aunque geográficamente dentro de España, que tanto tiempo ha codiciaba.

Al día siguiente, levánteme muy de mañana, y me fui a la calle de Ingenieros, donde vivía el suegro del Sr. Ruet. Como tenía barbería, y era Domingo, estaba muy ocupado. Con todo, mostréle la correspondencia del Sr. Ruet con mi amigo Navá, y viendo entonces mi sinceridad, no tuvo inconveniente en darme su dirección, que era en la plaza de Cañoneros. Allí me fui a eso de las ocho y media. Halléle en casa, y habiéndole dado mi nombre y el del Sr. Navá, estrechóme la mano fuertemente; pero me desanimó acerca de mi futura suerte. Dijo que había hecho mal en dejar mi país, puesto que nada podía hacerse por mí en aquella cuestión; que escribiría a Escocia, y vería lo que podía hacerse conmigo; y que a su parecer, no había otro remedio que volver a mi casa hasta que se supiera el resultado.

Cuarenta reales eran los que me quedaban al entrar en la fonda; y si en un par de días no encontraba protección, se me iba todo mi caudal. Mi posición, como se ve, no era muy confortable. Si del vestido de cura hubiera sacado tres duros, que era mucho sacar, y hubiese determinado volverme a Barcelona, sólo habría tenido lo suficiente para tomar pasaje hasta Cartagena, teniendo que hacer a pie el resto del camino, y sin otro recurso que pedir limosna. ¡Loado sea Dios! Y cuando estuviera en Barcelona, ¿qué hacer? Buscarme una plaza de profesor en algún colegio para poder vivir. Mas no habría pasado mucho tiempo sin que hubiera tenido que presentarme al prelado de mi diócesis, quien, si hubiese sospechado dónde había ido, me habría aplicado un fuerte correctivo, que no habría olvidado jamás. Pero dejémonos de suposiciones, y pasemos a los hechos.

Despedíme del Sr. Ruet, y a eso de las diez llegué a la residencia del ministro protestante Sr. Sleeman, quien después de haberse enterado del objeto de mi visita, me dijo, por medio de una intérprete de su servicio doméstico, que aguardaría noticias de Mr. Powley; y que des-

pués del culto divino me presentara en la sacristía de la catedral.

Allí estuve a las doce y media, y después de una corta conversación, viéndome aquel señor solo y sin amigos en una población extranjera, me hizo acompañar por uno de los sacristanes de la catedral, a casa de D. Pablo Sánchez, ex fraile español, que hacía muchos años que había abrazado el Evangelio. Pasé todo el día en compañía de este buen señor y su familia; y por la mañana del lunes nos fuimos ambos a ver a Mr. Sleeman, quien nos dijo que había recibido carta de Mr. Powley, e iba escribir al director de un colegio de Malta, para que viera de admitirme en su establecimiento; y que entretanto fuera a una casa de huéspedes y a una tienda de ropas, para proveerme de un traje completo, corriendo todo a su cuenta. Así se hizo, comprándome mi traje en la tienda de Escalante, situada en la calle Real, y alojándome en casa de doña María Carreras, en el patio del Correo Viejo, donde habían parado antes Carrasco y otros de Málaga, al huir de las persecuciones protestantes en Andalucía.

Pocos días habían pasado desde mi llegada, cuando me vi amenazado de ser echado de Gibraltar. No sé quién informaría a Mr. Armstrong, jefe de policía, cuando al presentarme al renovar la licencia para poder residir en aquella población, me hizo algunos cargos, diciéndome que yo procedía de Andalucía y que era uno de los revolucionarios de Loja. Es cierto que cuando estaba en Cataluña hubo una revolución en aquella parte de Andalucía, que fué pronto sofocada; pero yo, no sólo no tenía nada que ver con aquellos disturbios, sino que ni siquiera conocía a uno de los que la hicieron. Algunos años después, de paso por Sevilla, fui presentado al cabeza de aquella revolución: era un albéitar, llamado Pérez del Álamo, que tenía tienda de herrador en aquella ciudad. La ignorancia supina de aquel policía inglés no le permitió recapacitar que si, según mi cédula marcaba, venía de Cataluña, y que, como mostraba el acento de mi habla, no era andaluz, no podía tener nada que ver con aquella gente. Por mi parte, creo que los católicos de Gibraltar, viendo que yo era uno de los nuevos adeptos del Evangelio, y por lo tanto uno de los adversarios de ellos, creyeron conveniente calumniarme secretamente para ver si así podían lograr mi expulsión. Lo cierto es que dicho policía no quiso admitir más

la firma del inglés que respondía de mí durante mi estancia en aquella población. Últimamente, explicado el caso a Mr. Sleeman, hizo responsable, y así todo quedó concluido.

Es ley del Gobierno inglés que todo extranjero que quiera entrar en el Peñón presente su cédula de vecindad a la policía de las puertas, quedándose la policía con ella, y dando a cambio un ticket, que sólo dura hasta el anochecer. Si alguien quiere quedarse dentro, es preciso que una persona inglesa de aquella fortaleza le garantice y diga los motivos que le han llevado allí. Regularmente los dueños de las fondas son los que durante la primera semana salen garantes. Si es por más tiempo, debe recurrir a otra persona, y entonces se le da licencia, por uno, dos o tres meses, según la voluntad del magistrado.

Aguardaba con ansia la llegada de la Mala de Malta para saber la respuesta de aquel director; mas a las seis semanas contestó manifestando la imposibilidad de que pudiera yo entrar en el colegio por haber pasado la edad de dieciséis años. El Rdo. Sleeman, en vista de esa inesperada negativa, escribió al Rdo. Powley lo ocurrido, y que viera lo que tenía que hacer conmigo. Mr. Powley contestó que de ningún modo podía permitir que yo quedara abandonado, y que, por lo tanto, enviaba veinticinco duros para mis necesidades, interin escribía a la Sociedad Anglo-Continental, para ver si podía tomarme bajo su protección, cuya respuesta afirmativa llegó tres meses después.

Durante mi estancia en Gibraltar hice conocimiento con la congregación de nativos de aquel Peñón, la mayor parte convertida por su pastor, D. Francisco de Paula Ruet y Roset, a cuyos ejercicios devocionales solía asistir todos los Domingos por la noche, a mi salida de la Catedral, como también las noches de los jueves a las conferencias de controversia, en las que después del discurso de su presidente, podía cualquier asistente hacer las objeciones que tuviera por conveniente. Solían presidir por turno esas reuniones, su pastor Sr. Ruet, D. Pablo Sánchez, y Mr. Sutherland, ministro escocés. Además de la congregación, asistían también muchos españoles que visitaban aquella plaza, y los que quedaban allí de los expatriados y expulsados de España, entre ellos Hernández, ebanista; un joven, ex seminarista, y un tal Flórez, según creo, todos de Málaga.

(Continuará.)



## Esfuerzo Cristiano

### El Cristianismo.

Dom., 23 de Febrero. Hech., 4, 8-12; Juan, 3, 16.

#### Lecturas diarias.

Lunes . . El único Salvador . . Hech., 4, 12.  
Martes . . El único y verdadero Dios . . . . . 1.ª Juan, 5, 20.  
Miércoles Conocimiento de Dios. Hech., 17, 22-31.  
Jueves . . Poder transformador. 2.ª Cor., 3, 18.  
Viernes . Luz moral. . . . . Ef., 4, 17-24.  
Sábado . Esperanza inmortal. . 1.ª Ped., 1, 1-5.

#### Sugestiones.

El Cristianismo se conoce por sus frutos. Eleva a sus creyentes a los planos más altos de la vida, y lo mismo eleva a las naciones. El Dios descrito por Jesús, un Padre amoroso, es el único Dios revelado que gana, desde luego, nuestra aceptación. A ningún otro Dios se puede adorar. El Cristianismo es la única religión que presenta a Dios mismo como modelo. Los ideales de Cristo, revelados en el Sermón del Monte, apelan al sentimiento moral de la Humanidad. Son la verdad práctica final. Ninguna otra religión presenta tal apelación.

#### Ilustraciones.

En el Parlamento Mundial de Religiones, que tuvo lugar en Chicago, y en donde numerosos representantes de diversas religiones expusieron sus creencias, el Cristianismo brilló como una estrella. Poseía lo mejor de cualesquiera de las otras religiones y carecía de las debilidades de éstas.

Hay mucho de cierto en el budismo; pero debe haber errores en un sistema que como éste produce adoradores de vacas. Una religión se conoce por sus frutos.

El mahometismo es una religión agresiva, pero no levanta hospitales, ni introduce la civilización, ni establece asilos de beneficencia. Sólo el Cristianismo hace todo eso.

#### Temas para pensar.

¿Cuál es el distintivo principal del Cristianismo? ¿Por qué la enseñanza acerca del amor de Dios eleva al Cristianismo sobre las demás religiones? ¿Por qué debemos respetar lo bueno de las otras religiones?

#### Pensamientos.

El Cristianismo es la única religión que trata de comprobar su derecho a ser la religión universal. Es la única religión que puede introducirse con éxito en cualquier parte. — *Roberto E. Speer.*

Si el Cristianismo verdadero presenta un verdadero punto de vista de Dios, las otras religiones presentan uno falso. El Dios del indostánico no es el Dios del cristiano, y la diferencia es fundamental. *Dr. Kellog.*

### Sociedades infantiles.

#### Queriendo ser como otros.

Dom., 23 de Feb. 1.ª Sam., 8, 5-7, 19-22.

¿Por qué pidieron rey los israelitas? ¿Cuál era la verdadera causa de su deseo? ¿Qué esperaban del rey? ¿Cuál fué el consejo de Samuel? ¿Era esto desechar a Dios? ¿Por qué accedió Dios a sus deseos?

## Notas breves.

En la Iglesia Evangélica Metodista, de Barcelona, el Domingo, 2 del corriente, fué bautizado por el Rdo. Samuel H. G. Saunders, el niño Daniel Fuertes Capitán, segundo hijo de los miembros de esta Iglesia, D. José y D.ª Ana. Damos a los afortunados padres nuestra cordial enhorabuena.

— En Ibañero (Caceres) ha fallecido, a la edad de cincuenta y cuatro años, D. Miguel Díaz Galán, uno de los primeros que abrazaron el Evangelio en la localidad. Acompañamos a su viuda e hijos con nuestra simpatía cristiana.

— El día 22 de Enero durmió en el Señor la joven miembro de la Iglesia de Zaragoza, Srta. Alicia Borobia Gil, a los 26 años de edad. El sepelio se verificó al día siguiente en el Cementerio Evangélico, ante un numeroso acompañamiento, quedando los extraños a nuestra fe muy bien impresionados del acto evangélico. La finada era sobrina del Rdo. Manuel Borobia. El Señor consuele a los afligidos padres, hermanos y demás familia.

— El 25 de Enero falleció en San Clodio (Lugo), la joven hermana Srta. Dorinda Vila Vázquez. El entierro constituyó una imponente manifestación de duelo, como nunca se ha registrado en casos análogos en tal pueblo. Centenares de personas escucharon con muchísima atención las palabras del Evangelio, y recibieron con anhelo las porciones bíblicas y tratados que entre ellos se repartieron. El cadáver tuvo que ser depositado en el «corralillo», formado con traviesas viejas del ferrocarril, más que por respeto a los que mueren fuera de Roma, para que con más tranquilidad puedan pasar las bestias, pues alguien se encarga de que a la puerta no la duren dos días ni candados, ni cerraduras ni trancos de ninguna especie. Pero la fe de estos hermanos ante nada desmaya.

— El día 2 de los corrientes y durante el Culto matutino, en la Iglesia de Cristo, de Sabadell, contrajeron matrimonio religioso los jóvenes miembros de esta Congregación D. Domingo San Leandro Pérez y la Srta. María Llongueras Pérez. Damos nuestra más cordial enhorabuena a los nuevos esposos, deseándoles una eterna luna de miel.

## Escuela Dominical

### Misión de los doce.

23 de Febrero. Mat., 9, 35-38; 10, 1-8, 40-42.

TEXTO ÁUREO: *La mies a la verdad es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.* — Mat., 9, 37 y 38.

«Viendo las gentes, tuvo compasión de ellas». Cristo se compadece de los hombres en sus necesidades materiales, en sus dolencias físicas, en su miseria espiritual, en su ignorancia y pecado. «Como ovejas que no tienen pastor». ¿Qué sabían de las necesidades del alma aquellos escribas y fariseos, que diezmaban la menta y el comino, pero que no habían comprendido el espíritu de la ley divina y que ignoraban lo que era justicia, misericordia y fe?

Aquellas multitudes, como las que hoy viven sin Dios y sin esperanza, eran mies de Dios. Millares de almas están esperando las buenas nuevas para aceptarlas. Lo que falta son obreros.

A trabajar en aquella gran mies Jesús envía doce obreros. Comienzo humilde. Pero Jesús ha dicho que su reino es como el grano de mostaza. Eran toscos, pobres, ignorantes. Cristo puede emplear para las empresas más grandes hombres llenos de imperfecciones, con tal que estén prontos a obedecerle y servirle. Tomó a un pobre

remendón, Guillermo Carey, e hizo de él un caudillo de las misiones en India, tomó a un muchacho tejedor, Livingstone, y lo envió a que abriera un camino al Evangelio hasta el corazón de África.

En la lista de los Apóstoles se dan sus nombres de dos en dos. Hay varios pares de hermanos y de amigos. Dos hombres juntos valen más que separados. Las faltas de uno se compensan con los puntos fuertes del otro.

Por lo pronto debían limitarse a la casa de Israel. Más adelante se les dirá: «Id por todo el mundo».

Debían anunciar que el reino de Dios era el dominio de Dios en las vidas de los hombres para salvarlos y hacerlos felices. Se había acercado. Donde Cristo viene allí viene el reino de Dios. Donde Cristo es recibido, allí existe un trozo del reino de Dios. Tan gran bien no debía anunciarse por dinero. Los mejores dones de Dios, aun en el orden material, el agua, el sol, el aire, la salud, son gratuitos. Mucho más lo son el perdón, la paz con Dios, la vida eterna.

Grande era el privilegio de aquellos enviados, como de todos los que después de ellos han sido enviados a la mies del Señor. Toda obra buena hecha a ellos será recompensada. Si son profetas y si les recibe como a tales; si son sencillamente hombres justos y como a tales los trata; o si no son más que «pequeños» principiantes en el reino de los cielos, cualquier servicio que se les haga aunque sea sólo el de darles un vaso de agua, tendrá su recompensa. Cristo había más de la recompensa que recibirán los que hacen bien a sus enviados, que de la recompensa de estos mismos enviados. Ser un medio de bendición para otros es mayor dicha que recibirla para sí mismo. Por otra parte, ¿qué privilegio más grande que el de estar identificado con Cristo y su causa?

### Nuestra Estafeta.

V. M., Monzón. — Hemos enviado al nuevo suscriptor todos los números publicados desde primer número de este año.

J. C., Rubí. — Le hemos remitido varios ejemplares del número que usted deseaba.

M. D., Barcelona. — Se recibió su giro. Remitimos puntualmente el periódico a la persona designada por usted.

A. C., Salamanca. — Todos los paquetes se envían puntualmente todas las semanas. Si hay pérdida o retraso, la culpa no está aquí. Remitimos duplicado del paquete que no había recibido. Lo suponemos en su poder.

A. G. V., Fuentes de Ropel. — Le hemos enviado varios ejemplares del número anterior. Ya quedan colecciones de *La Luz* en venta.

J. M. G., Logroño. — Hemos remitido los dos ejemplares de los números que van publicados en este año.

J. V., Buenos Aires. — Hemos enviado todos los números que van publicados de este año a de Buenos Aires, y D. J. M., a la Y. M. C. A.

F. R. B., Barcelona. — Remitidos los ejemplares solicitados para el nuevo suscriptor.

A. R., Coruña; R. N., Torrelavega. — Enviados todos los números que van publicados en el año actual.

V. de B., Tarrasa. — Hemos enviado un paquete con 10 ejemplares de los distintos números publicados en el año en curso.

J. G. M., Granada. — Le hemos escrito carta. Lo suponemos en su poder.